

Javier Ordóñez, 9°

PUREZA Y RIGOR DEL MÉTODO MASÓNICO DEL R.·E.·A.·A.·.

Introducción

Para desgranar esta exposición relativa a LA PUREZA Y RIGOR DEL MÉTODO MASÓNICO DEL R.·E.·A.·A.·. hay que tener en cuenta entre otros tres aspectos esenciales:

- Que El Supremo Consejo de España, cedió la gestión de los tres Grados Simbólicos con su componente de hacer de un hombre Bueno un hombre mejor. Pacto que sigue vigente hoy día.

- Que el R.·E.·A.·A.·. cuenta con una estructura y un sistema Iniciático de treinta y tres grados, lo que hace que se distinga significativamente de otros Ritos masónicos. Estos treinta y tres Grados se encuentran enlazados unos con otros en un orden jerárquico por reconocimiento sin que exista una supuesta superioridad. Ya que lo único que certifica el Grado es que se asimiló los Grados anteriores, ampliando la mente y comprendiendo los principios masónicos desde otro ángulo, otro punto de vista y practicarlos.

- Que existen dos componentes diferenciadores; mientras que en el Simbolismo el método escocista procura hacer de un hombre bueno un hombre mejor. En el Filosofismo procura hacer de un hombre bueno un ciudadano excelente con todo el componente político que ello conlleva.

Además, con el fin de aclarar los términos hay que destacar que, mientras PURO significa que no tiene mezcla de otra cosa o que conserva su naturaleza original; RIGOR, es la exactitud o precisión en la realización de algo. La pureza del R.·E.·A.·A.·. radica en su Origen. En los Pilares establecidos desde los principios que han dado cuerpo al Rito. Teniendo claro que éste se ha ido adaptando a los tiempos y que continúa la Pureza

del Rito hasta el día de hoy.

En pos de la Pureza hay que recordar que, en Lausana (Suiza), se dio a cada Supremo Consejo la libertad de adaptar los rituales y la formulación de los juramentos a las necesidades de su Jurisdicción. Rituales desde el Grado cuatro al treinta y tres que aún mantienen la esencia de la tradición simbólica y las enseñanzas que permiten armonizar espiritualidad y humanismo, para hacer mejores masones a cada hermano. Es decir, la pureza del R.·E.·A.·A.·. incluye la conservación y transmisión

de las tradiciones masónicas en su forma original y auténtica. Valorando el Escocismo la continuidad histórica, la conexión con sus raíces buscando mantener los rituales símbolos y ceremonias de manera fiel a su origen. De esta forma, se puede preservar la integridad y el significado profundo de los rituales masónicos, y transmitirlos.

La práctica con pureza, del método del R.·E.·A.·A.·., lleva a la búsqueda de la sabiduría entendida, no solo como acumulación de conocimientos. Por eso, estudiar y vivir el R.·E.·A.·A.·. supone tener que trabajar y mucho. La Pureza y el

Rigor en el método escocista es esencial pues se conceden los Grados, no como ostentación y vanidad o para imponer una supuesta superioridad personal a otro hermano de grado inferior, ya que no existe tal superioridad. Los Grados se conceden para trabajar sobre ellos. Porque en el R.·E.·A.·A.·. no se aprende creyendo, se aprende transformando. Cada símbolo, cada movimiento, cada palabra, cada signo, debe ser escudriñado hasta que caigan los velos y muestre todo su significado. Más tarde, una vez se recorra algo más de camino, cada significado será relacionado con el de todos los otros símbolos y todos los otros grados. Por ello, con el fin de que el R.·E.·A.·A.·. cobre sentido y no pierda su función. ¿No debería todo



Francmasón evitar convertir al Rito masónico en un simple acto ritual y un mero cumplimiento formal en el que los rituales permanecen guardados hasta un próximo encuentro, en el que si acaso se volverá a abrir?. Como se puede ver, la Pureza en el R.·E.·A.·A.· implica mantener la coherencia con los orígenes históricos y con la tradición iniciática.

Visto todo lo anterior cabe preguntar ¿Realmente se practica el R.·E.·A.·A.· en toda su Pureza y Rigor?. La Pureza, el Rigor y el Método del R.·E.·A.·A.· están íntimamente ligados. Siendo el método masónico y en concreto el del R.·E.·A.·A.· la manera que tiene de hacer las cosas, de comunicarse, de transmitir, de enseñar a sus miembros. El método que se utiliza es un Arte y una práctica. Ofrece orientación y guía, pero nunca reglas rígidas y aún menos dogmas. Es una escuela de formación y por lo tanto el Escocista debe mostrar sus capacidades siendo autodidacta,

esencia en los tres primeros grados, en los Grados Filosóficos la fortalecen, aumentando los símbolos y alegorías, profundizando en los valores, conociendo otros caminos iniciáticos y mejorando a la persona como ciudadano. El filosofismo, parte del conocimiento del hombre, y profundiza en su relación con la sociedad y la acción desde la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. El R.·E.·A.·A.· no es solo forma sino también fondo y ambos deben estar equilibrados. En otras palabras, no hay que olvidar que lo único que certifica el Grado es si se asimiló los Grados anteriores, la comprensión de los principios masónicos desde otro ángulo, otro punto de vista y la práctica. Los grados son una meta a lograr para quien no los tiene, pero como contrapartida, se deben transmitir sus enseñanzas dando ejemplo con humildad.

Quizás con el que tenga más similitudes el Método Masónico es con el Método Socrático ya

Cada símbolo, cada movimiento, cada palabra, cada signo, debe ser escudriñado hasta que caigan los velos y muestre todo su significado. Más tarde, una vez se recorra algo más de camino, cada significado será relacionado con el de todos los otros símbolos y todos los otros grados

creador, innovando, es decir un ser de quien fluye nuevas ideas. Y para conseguirlo todas las miras estarán puestas en la Pureza.

Como se ha comentado anteriormente, el método masónico del R.·E.·A.·A.· es de naturaleza iniciática y se distingue fundamentalmente por el número y Jerarquía de Grados, el enfoque esotérico y filosófico, Historia y origen, participación, estudio, dedicación, Simbolismo alquímico y espiritual, Enseñanzas de la Masonería Escocesa, Énfasis en la hermandad, Preservación de la tradición entre otros. Por lo que el método escocista ha de enseñar en qué consiste la excelencia de las personas. Es un procedimiento que intermedia entre la tradición y el futuro por lo que recicla ideas, costumbres y prácticas que a veces serán reformadas o volverán a ser utilizadas, siempre con la idea de mejorarla.

Si bien las enseñanzas masónicas están en

que muchas son las preguntas que necesitan respuesta. Especialmente, el método Escocista afecta al masón de distintas maneras: interna, filosófica y en aplicación de los valores. Ya que el Escocismo trata de proporcionar a los HH.· conocimientos, un desarrollo gradual para subir cada peldaño, infundir el hábito del estudio, de la iniciativa, del espíritu creador y de la tenacidad en el trabajo, que conlleven al desarrollo del pensamiento y la palabra. Indudablemente no es suficiente acumular conocimientos, ni el saber y entender. El masón escocista debe consciente y voluntariamente mejorarse a sí mismo y el mundo en que vive. Y, algo así requiere de un gran esfuerzo.

En otro orden de cosas, el método escocista es

totalmente distinto a cualquier otro, puesto que, en vez de exigir el aprendizaje de unos principios, estimula el libre examen, la expresión libre, el diálogo, el desarrollo de la imaginación y el pensamiento propio y constructivo, como medio para conseguir que cada uno llegue de forma independiente a sus propias conclusiones aprendiendo por sí mismo. Como resultado, cada masón notará que amplía su mente, despertándosele talentos dormidos, y para ello es necesaria la duda filosófica, no de la certeza dogmática; examinar lo que no es habitual, en vez de contentarse con lo usual y normal.

Tal y como el método revela, el procedimiento escocista indica muchos caminos. Es un método que procura pasar de TENER el conocimiento a INTERIORIZARLO por la vía de la práctica. Siendo un viaje personal y una búsqueda, pues el método masónico del R.·.E.·.A.·.A.·. da las herramientas para aprender a compartir, a conseguir seguridad en uno mismo, a tolerar, a crear el espíritu de comunidad y a convivir con HH.·. de edades, orígenes sociales, estudios y nivel intelectual muy diferentes. A entender que en Masonería y concretamente en el R.·.E.·.A.·.A.·. todo el mundo debe respetar "las reglas del juego", a tener intimidad espiritual con los Hermanos, a aprender a dejar los problemas fuera de los trabajos masónicos. Es decir, en cierto modo a cambiar el estilo de vida, los objetivos, orden de preferencias y los intereses. Y sin olvidar ni dejar de lado que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado tiene su esencia en el servicio contribuyendo en la transformación del mundo.

Sabiendo todo esto. ¿Se puede afirmar que se conserva la Pureza y el Rigor en el R.·.E.·.A.·.A.·.?

Sin duda alguna, lo importante del método escocista es asumir el compromiso con los valores escocistas e implicarse. El escocismo propone con la filosofía de su Rito, ser un referente en nuestra sociedad. La luz ante la crisis de valores. El escocismo está para ayudar en la construcción de una Humanidad más justa, más democrática, más libre, más fraterna e igualitaria.

En conclusión, estudiar y vivir el Rito Escocés Antiguo y Aceptado supone tener que trabajar y mucho. Por eso debemos evitar que cuando acabemos nuestro trabajo, los rituales los soltemos hasta el próximo mes en que los haya que abrirlos. Los grados se conceden, no para absorberlos, sino



para trabajar sobre ellos. En Masonería no se aprende creyendo, se aprende transformando. Cada símbolo, cada palabra, cada signo, debe ser extraído hasta que nos revele todo su significado. Y luego cada significado será relacionado con el de todos los otros símbolos y todos los otros grados.

Para finalizar repetiré una frase que me impactó, de un H.·. más avanzado:

ENTRE NOSOTROS NADA VALEN Y PARA NADA SIRVEN QUIENES NO ESTUDIAN, NO PIENSAN, NO MEDITAN, NO ANALIZAN Y NO PROPONEN.





ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS